

CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL

43.º período de sesiones

DOCUMENTOS OFICIALES

celebrada el viernes 21 de julio de 1967
a las 10.20 horas

PALACIO DE LAS NACIONES, GINEBRA

SUMARIO

Página

Tema 10 del programa:

Informes de las comisiones económicas regionales
(continuación) 123

Presidente: Sr. M. KLUSAK (Checoslovaquia).

Presentes:

Los representantes de los siguientes países: Bélgica, Camerún, Canadá, Checoslovaquia, Estados Unidos de América, Filipinas, Francia, Gabón, Guatemala, India, Irán, Kuwait, Libia, Marruecos, México, Paquistán, Perú, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Rumania, Sierra Leona, Suecia, Turquía, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Venezuela.

Los observadores de los siguientes Estados Miembros: Australia, Brasil, Chile, China, El Salvador, Irak, Israel, Italia, Japón, Países Bajos, Portugal, Sudáfrica.

Los observadores de los siguientes Estados no miembros: República Federal de Alemania, Santa Sede, Suiza.

Los representantes de los siguientes organismos especializados: Organización Internacional del Trabajo, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Unión Postal Universal.

TEMA 10 DEL PROGRAMA

Informes de las comisiones económicas regionales (E/4301, E/4329 y Add.1, E/4354, E/4358, E/4359 y Add.1, E/4410 y Corr.1 y Add.1; E/L.1171) (continuación)

1. La Sra. MIRONOVA (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) dice que en este año de 1967 en que celebran su vigésimo aniversario la CEPA y la CEPAL, la delegación de la URSS se felicita de la labor realizada tanto por dichas comisiones como por las otras dos. De los documentos básicos presentados al Consejo se desprende que, desde hace algunos años, las comisiones económicas regionales están activamente empeñadas en resolver los problemas que plantea la multiplicidad de actividades de cooperación, cuyo objeto es acelerar el progreso económico y social. Estas comisiones han podido, entre otras cosas, incrementar el intercambio interregional entre países en desarrollo, lo que hace disminuir la influencia de los monopolios extranjeros en esos países. Sin embargo, la cooperación regional y subregional no deja de tropezar con dificultades, sobre todo en Asia, por el hecho de que la mitad de la población de la región no puede participar en las actividades de las Naciones Unidas y de sus organismos, y de que prosigue la guerra en el

Viet-Nam. Asimismo, la agresión perpetrada por Israel contra la República Árabe Unida, Siria, Jordania y otros Estados amantes de la paz ha comprometido gravemente el desarrollo económico y la cooperación de los países africanos. Es evidente que los organismos subregionales deben adoptar una actitud progresista, pues es la única forma de asegurar, a la larga, la cooperación en esa región. Es menester que las comisiones económicas regionales traten de dar una solución concreta a problemas precisos, como la industrialización, la mejora de las técnicas agrícolas, la cooperación científica y los medios de utilizar de manera óptima los métodos científicos y técnicos modernos. Alguien ha preguntado si los países en desarrollo deben conceder la prioridad a la industrialización o al mejoramiento de la agricultura. Se sabe que esos países prefieren en todos los casos industrializarse; por consiguiente, hay que ayudarles a lograrlo. Sin embargo, no conviene olvidar que tales países deben mantener cierto equilibrio entre las industrias nuevas y su agricultura, y emplear con esa finalidad todos los medios que la época moderna pone a su alcance, a saber, abonos, máquinas, electrificación y demás.

2. Como se ha señalado en el 23.º período de sesiones, si la acción de las comisiones en favor de los países en desarrollo ha carecido de eficacia en el sector agrícola, se debe en gran parte a que las tareas fundamentales que les incumben en esta materia han sido encargadas a la FAO: ésta consagra principalmente sus esfuerzos a la ejecución del Programa Mundial de Alimentos y se ocupa menos de la acción práctica que sería preciso efectuar para fomentar la producción agrícola en los propios países en desarrollo, ayudándoles a que lleven a cabo reformas democráticas, agrarias y de otra índole, de las que depende una solución radical del problema alimenticio.

3. En lo que respecta a los recursos humanos, la colaboración entre las comisiones económicas regionales, la OIT y la UNESCO es insuficiente en las esferas de la educación y de la formación técnica. No cabe duda de que las comisiones económicas regionales y los organismos especializados pueden aportar una ayuda considerable a los países en desarrollo a ese respecto. A fin de ayudar a los países en desarrollo a formar personal capacitado, la Unión Soviética les facilita una asistencia, ya sea en virtud de acuerdos bilaterales, ya en forma multilateral dentro del marco de las Naciones Unidas. Se congratula del fortalecimiento de su cooperación con la CEPAL y del interés que tiene esta Comisión por desarrollar los intercambios entre los países de América Latina y los países socialistas.

4. Desde hace veinte años la CEPE realiza una labor útil, que estimula la cooperación entre países con siste-

mas económicos y sociales diferentes, de lo cual se complace la Unión Soviética porque estima que ello sólo puede favorecer la economía de los países en desarrollo, y porque su país ha sido siempre partidario de la cooperación entre el Este y el Oeste y de la comprensión mutua, para bien de la paz en Europa y en el mundo. Por otra parte, la Unión Soviética, en el plano bilateral, mantiene relaciones comerciales y técnicas con muchos países de Europa. Deplora, sin embargo, que la República Democrática Alemana no forme parte de la CEPE, cosa que no puede sino redundar en perjuicio de sus trabajos.

5. El Sr. COX (Sierra Leona) da las gracias a los secretarios ejecutivos de las comisiones económicas regionales por sus exposiciones ante el Consejo (1491.ª sesión), de las cuales se desprenden, más claramente que de los propios informes, las tendencias de la situación económica mundial. Las actividades de las comisiones económicas regionales han contribuido al mejoramiento de la situación de muchas personas. Si los progresos han sido más lentos de lo que cabía esperar, ello se debe a que los intercambios internacionales todavía no se realizan en condiciones suficientemente favorables. A este respecto, tanto los países en desarrollo como los desarrollados tienen que desempeñar su papel.

6. El Sr. MURGESCU (Rumania) felicita a los secretarios ejecutivos por las actividades de las comisiones económicas que representan.

7. Añade que el Consejo se interesa en la coordinación de los esfuerzos desplegados a escala mundial para resolver problemas muy variados. Sin embargo, si no se tienen muy en cuenta las condiciones especiales que se presentan en el plano local, el nacional y el regional, esos esfuerzos podrían perjudicarse o malograrse. El papel esencial de enlace, entre las entidades nacionales formadas por los países miembros y la comunidad internacional, que de modo natural incumbe a las comisiones económicas regionales va adquiriendo mayor importancia a medida que aumenta la complejidad de las actividades económicas y sociales de las Naciones Unidas. A este respecto se comprende que Rumania apoye sin reservas la observación que hizo el Secretario General en su mensaje a la CEPE en su 22.º período de sesiones (véase E/4329, anexo II), es decir, que el sistema de las comisiones regionales presenta la doble ventaja de proporcionar a países vecinos el modo de solucionar sus problemas concretos y de fomentar la tendencia a la cooperación universal.

8. Dice que ha examinado con vivo interés los informes de las reuniones de los secretarios ejecutivos organizadas en enero de 1967 (E/4301) y julio de 1967 (E/4410 y Corr.1 y Add.1). En esos informes puede observarse la tendencia de las comisiones regionales a intervenir efectivamente cuando se trata de resolver los grandes problemas económicos, tendencia de la que cabe felicitarse.

9. En 1966 el Consejo expresó por unanimidad la esperanza de que la celebración del 20.º aniversario de la CEPE permitiría obtener nuevas perspectivas para reforzar la cooperación económica entre sus miembros [resolución 1116 (XLI)]. Estas esperanzas estaban fundadas y es menester agradecerlo al secretario ejecutivo de

la Comisión, quien personifica la idea de la cooperación europea. Conviene subrayar un hecho nuevo, o sea el despertar de la conciencia europea de los países miembros de la Comisión, sea cual fuere su sistema social. Según ha declarado el Secretario General del Comité Central del Partido Comunista rumano, hay que luchar con perseverancia para establecer entre los países europeos nuevas relaciones fundadas en el reconocimiento del derecho de cada país a decidir libremente su destino y en el principio de la igualdad de las naciones.

10. Es necesario acabar por completo con la hostilidad que durante mucho tiempo ha enfrentado a los países europeos, y desarrollar la cooperación económica, técnica y científica entre los mismos, pues esto les permitirá ampliar sus posibilidades de cooperación con el mundo entero. A la CEPE sólo le falta, para ser plenamente representativa, la participación de la República Democrática Alemana, cosa que debe obtenerse lo más rápidamente posible. Puesto que la Comisión agrupa no solamente a países con sistemas económicos y sociales diferentes, sino también a países que han alcanzado niveles diferentes de desarrollo, su experiencia puede revestir un auténtico interés para las otras comisiones.

11. Al terminar, el orador dice que aprueba el programa de trabajo de la CEPE (E/4329, quinta parte); merced a un estudio minucioso de las consecuencias económicas de este programa, no pesa sobre el presupuesto global de las Naciones Unidas.

12. El Sr. SANTA CRUZ (Observador designado por Chile), tomando la palabra en virtud del artículo 75 del reglamento, recuerda su participación en los trabajos del Consejo cuando se crearon las comisiones económicas regionales y dice que, al pasar revista a los últimos veinte años, está en condiciones de hacer comparaciones y comprobar que, aunque la situación ha mejorado en muchos casos, en ciertos aspectos sigue siendo tan deplorable como hace quince o veinte años: la crisis alimentaria toma proporciones de catástrofe, las tasas de crecimiento de los países en desarrollo siguen siendo sumamente bajas y la situación de sus exportaciones se ve agravada por la crisis que existe en la comercialización de productos básicos. Si la nota de la situación política mundial de hace quince años la daban la guerra de Corea y la guerra fría, hoy día otras guerras hacen temer una conflagración. Es evidente que la distancia que separa a los países desarrollados de los países en desarrollo, y que se hace cada día mayor, sólo podrá salvarse con la cooperación activa de todos. Esta cooperación puede establecerse en América Latina gracias a los esfuerzos de la CEPAL y otros organismos, como el Banco Interamericano de Desarrollo.

13. Sin embargo, los países de América Latina no han podido realizar los progresos necesarios. El aumento de su producto nacional bruto, que no ha sobrepasado al 4% por año, no es suficiente, ni mucho menos, para compensar un crecimiento demográfico que es el más rápido del mundo. Reinan el paro y la escasez de alimentos, al igual — y por los mismos motivos — que en los demás países del tercer mundo. Para remediar esta situación hay que pensar en proceder a reformas de estructura, tanto en la esfera de la agricultura y de la

enseñanza como en las esferas fiscal y administrativa. En Chile se ha aprobado recientemente una ley de reforma agraria, instrumento esencial de progreso. Pero estas reformas no son suficientes y hay que felicitar a organismos internacionales como el GATT y la UNCTAD, que por todos los medios tratan de modificar las estructuras internacionales para favorecer al máximo los intereses de los países en desarrollo. El orador expresa el deseo de que el próximo período de sesiones de Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo sea fructífera. Recuerda que los recientes acuerdos a que se ha llegado en las negociaciones arancelarias Kennedy suponen un gran paso hacia la liberalización de los intercambios internacionales y habrán de favorecer a los países en vías de industrialización. Entretanto, los países latinoamericanos están propiciando las relaciones comerciales con países con los que hasta ahora los intercambios eran débiles, por ejemplo los países socialistas. Ya no es posible para un país permanecer sólo frente a los bloques económicos que se han creado en el mundo. Por eso conviene ver con agrado que la reunión de Jefes de Estado americanos haya pensado en la posibilidad de crear un mercado común americano para eliminar las barreras aduaneras entre los países de la región y proporcionar de este modo las debidas condiciones para lograr una vida mejor. Al Consejo corresponde fomentar la cooperación y la solidaridad internacionales. Aunque evidentemente el Consejo no dispone de ningún medio de coerción con respecto a los países que pudieran negarse a luchar por la desaparición del hambre y la miseria en el mundo, sería suficiente que expresara con claridad sus sentimientos para hacerse oír en el universo entero.

14. Para terminar, el Sr. Santa Cruz se refiere a la cuestión de los organismos especializados y estima que deberían proceder a las reformas de estructura y a la descentralización que se imponen teniendo en cuenta las nuevas responsabilidades que recaen sobre ellos como consecuencia del Decenio para el Desarrollo. Es inconcebible que dichos organismos pierdan el tiempo en resolver conflictos de jurisdicción cuando hay tanto que hacer. Se les puede poner el ejemplo de la CEPAL, que ha sabido evitar la duplicación y que refleja la colaboración establecida en América Latina entre los organismos de las Naciones Unidas y los organismos interamericanos.

15. El Sr. QURESHI (Paquistán), tras felicitar a las comisiones regionales por su trabajo, dice que el Proyecto del Mekong, el Instituto Asiático de Planificación Económica, el Banco Asiático de Desarrollo, son una prueba de la eficacia de la CEPALO. Estima que las actividades de la CEPA y la CEPAL son también alentadoras.

16. Sin embargo, es paradójico comprobar que, no obstante esta fructífera actividad, es deprimente el panorama de la economía de las regiones en desarrollo. Como ha dicho el secretario ejecutivo de la CEPALO, en Asia no hay prácticamente progreso desde 1964. El continente acusa un vasto déficit alimentario que sería ilusorio esperar reabsorber en una fecha cercana. La tasa de aumento de los ingresos por habitante desde hace algunos años sólo alcanza el 1% en Africa, donde la producción agrícola se desarrolla apenas a razón del 2,5% anual y el 1,5% en América Latina. En estos países la producción

industrial no representa todavía más que el 10% del producto nacional bruto; las exportaciones se han desarrollado a razón del 8%, pero el crecimiento atañe principalmente a las ventas de petróleo, en tanto que las importaciones aumentan en un 3,4% anual. En América Latina la producción es débil y las tirantezas sociales se agravan.

17. La conclusión que se impone es, pues, que las comisiones económicas no bastan para responder a las necesidades globales. Mientras los países en desarrollo no desplieguen todos los esfuerzos necesarios y el resto del mundo no esté dispuesto a respaldarlos, seguirán siendo limitados los resultados. Es indispensable que el Consejo se preocupe de este problema.

18. Se conocen perfectamente los factores que contribuyen a frenar la economía de los países en desarrollo: negligencia en lo que mira al sector agrícola, falta de eficacia de los organismos encargados de la ejecución de los programas de desarrollo, explosión demográfica, escasez de mano de obra calificada, débil crecimiento de los ingresos de exportación e insuficiencia de los recursos procedentes del exterior. Tal situación pueden mejorarla en el plano nacional los países interesados, y en el plano internacional la comunidad mundial. Los países en desarrollo deben revisar constantemente sus prioridades, llevar a cabo las reformas institucionales indispensables, preparar programas de planificación familiar y movilizar todos sus recursos. Dada la amplitud de sus necesidades de recursos y divisas, será preciso que los países desarrollados les abran sus mercados y les presten el apoyo financiero indispensable.

19. En lo que respecta al fomento del comercio de exportación de los países en desarrollo, es reconfortante advertir que la UNCTAD y el GATT se han puesto de acuerdo para proporcionar conjuntamente los servicios de asistencia esenciales. Las comisiones regionales pueden ofrecer su concurso a este respecto. De paso, el orador desea destacar la importancia que ofrece desde este punto de vista la creación de agencias de información comercial sobre los precios mundiales de los bienes de capital, con el fin de ayudar especialmente a los países que han hecho empréstitos en condiciones que restringen su libertad de adquisición.

20. Es evidente que el progreso técnico es un factor importante de desarrollo económico. Sin embargo, a este respecto, la diferencia entre países desarrollados y en desarrollo se agrava constantemente, a tal punto que se hace ilusorio esperar eliminar un día el desnivel entre los ingresos de los pueblos industrializados y los de los pueblos en desarrollo. Es indispensable que los países en desarrollo procuren asimilar las innovaciones técnicas. Las comisiones económicas regionales pueden contribuir útilmente a la creación de organizaciones regionales de investigación, inspirándose en la experiencia de la CEPE.

21. Tales comisiones atribuyen con razón considerable importancia a la cooperación entre sus países miembros, tanto en el plano regional como subregional. Es preciso reconocer, sin embargo, que no basta con querer para poder, como se comprueba en otro aspecto, en la cuestión del traspaso de los créditos militares a fines pacíficos. La cooperación en el plano regional supone cierto número

de condiciones y, en todo caso, un mínimo de tolerancia política. En lo relativo a sus servicios esenciales, nadie aceptará depender de un país hostil. Por otra parte, la repartición de los beneficios debe reflejar la de los costos. Sucede con frecuencia, en efecto, que un solo país aprovecha la mayor parte de las ventajas de un proyecto financiado por varios países; no es sorprendente, pues, que ciertos gobiernos vacilen en participar en actividades de esa índole. Con la asistencia del PNUD, las comisiones regionales debieran emprender estudios sobre la posibilidad de poner por obra los proyectos multinacionales mas prometedores. Sin embargo, sería engañoso colocar todas las esperanzas en la ejecución de proyectos regionales. Lo esencial debe hacerse en el plano nacional, para poder alcanzar los objetivos mínimos del desarrollo.

22. Por su parte, el Paquistán tiene alguna experiencia en materia de cooperación regional. Irán, Turquía y el Paquistán han creado una organización de cooperación regional denominada *Regional Cooperation for Development* y han logrado, en el marco de dicha organización, resultados considerables. El secreto de tal éxito reside ante todo en la amistad que une a los tres países y en el hecho de que los programas de interés común se estudian a fondo, y se distribuyen equitativamente los costos y los beneficios.

23. El Sr. NAVA CARRILLO (Venezuela) expresa también las felicitaciones de su delegación a los secretarios ejecutivos de las comisiones económicas regionales.

24. Los informes de las diversas comisiones demuestran idéntica preocupación en lo que respecta a los problemas comunes, tales como la escasez alimentaria, la inestabilidad de los precios de exportación y la disminución del crédito exterior.

25. Sería preciso asegurar la armonización de los planes no sólo al nivel regional sino también dentro de un conjunto coherente, al nivel mundial. Las reuniones de los secretarios ejecutivos de las comisiones son a este respecto de gran utilidad.

26. La delegación de Venezuela se ha enterado con cierta inquietud de los problemas que plantea el funcionamiento del Instituto Africano de Desarrollo Económico y Planificación, sobre todo habida cuenta de los resultados logrados por los institutos homólogos asiáticos y latinoamericanos, a los cuales los servicios competentes de las Naciones Unidas deberían prestar toda la asistencia posible. Por otra parte, el orador ha tomado nota de la resolución 184 (VIII) de la CEPA sobre la distribución equitativa y la africanización de los puestos de la secretaría, pero por el momento no está en condiciones de hacer observaciones al respecto.

27. En relación con el informe de la CEPAL (E/4358), se congratula de todos los planes para el desarrollo de la región, y en especial del que ha dado origen al Banco Asiático de Desarrollo. Por lo que respecta a la CEPAL, conviene congratularse de la actividad que ha desplegado durante el período 1966-1967. La admisión, en calidad de miembros, a la CEPAL de Guyana y Barbados, así como la creación de la oficina de la CEPAL para las Antillas en Trinidad y Tabago son hechos alentadores, y se puede prever con satisfacción la incorporación de

tales países al grupo que forman los países latinoamericanos.

28. El problema de la preparación y ejecución de planes de desarrollo tiene una importancia considerable, y en el 12.º período de sesiones de la CEPAL se acogió con sumo interés el informe sobre la planificación en América Latina¹.

29. Entre las actividades relativas al desarrollo industrial que se emprenden en la región de la CEPAL, conviene prestar una atención muy especial a las que se relacionan con la pequeña industria y los aspectos sociales del desarrollo. Se ha señalado asimismo los servicios de asistencia técnica prestados a los gobiernos de la región por conducto del PNUD y de la CEPAL, en materia de comercio e integración regionales, de desarrollo industrial, de desarrollo comunitario y de recursos hidráulicos y petrolíferos.

30. En América Latina la acción en favor de la integración económica se manifiesta por la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, el Mercado Común Centroamericano y el movimiento iniciado en agosto de 1966 por el « Club de Bogotá », que reúne a Colombia, Venezuela, Chile, Ecuador y Perú. La CEPAL desempeña a este respecto un papel activo y la apertura de la Oficina de Bogotá ofrece halagüeñas perspectivas para el porvenir. El orador aprovecha la presencia del secretario ejecutivo de la CEPAL para manifestar el gran interés de su Gobierno por los esfuerzos encaminados a la integración subregional, y aún más por aquellos que conducirán en lo futuro a la creación en América Latina de una zona única económicamente integrada.

31. La delegación de Venezuela aprecia en su justo valor los esfuerzos realizados por la CEPAL, en colaboración con la UNCTAD, en el campo de las exportaciones de manufacturas. Considera, por otra parte, las reuniones de los secretarios ejecutivos de las comisiones económicas regionales, en que participan representantes de los demás organismos económicos, como una garantía de la eficacia de las actividades de los órganos de las Naciones Unidas en materia de desarrollo económico y social. El orador señala que el programa de las Naciones Unidas para el fomento de las exportaciones debe ser un esfuerzo coordinado, en el que deben participar todos los órganos interesados de las Naciones Unidas. La delegación de Venezuela pide que se proceda prontamente a la creación de centros regionales de fomento del comercio, bajo la dirección de los secretarios ejecutivos.

32. Finalmente, el orador dice que presta todo su apoyo al programa de trabajo aprobado por la CEPAL (E/4359/Add.1).

33. El Sr. GOLDSCHMIDT (Estados Unidos de América) estima que, a medida que se multipliquen los organismos especializados, las comisiones económicas regionales irán ganando importancia. Gracias a ellas, los órganos de las Naciones Unidas pueden ver los problemas tal como se plantean realmente, y la experiencia adquirida por estas comisiones está ya al servicio de las nuevas instituciones regionales. Por último, no sólo son centros de coordinación indispensables para el aprovechamiento de los recursos limitados que se pueden dedi-

¹ « La planificación en América Latina » (E/CN.12/772).

car al desarrollo, sino que se encargan también cada vez más de la ejecución de proyectos regionales y subregionales.

34. En su 23.^o período de sesiones, la CEPALO adoptó varias decisiones fundamentales que ponen de manifiesto un amplio acuerdo entre los países desarrollados y los países en desarrollo en cuanto a la necesidad de acelerar el progreso de su región. En general, la CEPALO tiende a estimular las iniciativas en el plano regional y en el subregional. Sin duda estas iniciativas aumentarán en número y en importancia a medida que se extienda la cooperación multinacional. La CEPALO, que tanto hace por reunir datos básicos sobre la economía de Asia y del Lejano Oriente, se ocupa ahora directamente del déficit de la producción alimentaria y de los problemas demográficos de la región. Es indispensable que estreche sus vínculos con los demás organismos de las Naciones Unidas, especialmente la FAO, para evitar duplicaciones y obtener resultados concretos. A este respecto el Sr. Goldschmidt se congratula de los contactos establecidos entre la CEPALO y nuevas organizaciones tales como la UNCTAD y la ONUDI. Los Estados Unidos, que apoyan el programa de trabajo de la CEPALO para 1967 y 1968 (E/4358, quinta parte), han participado activamente y seguirán participando en las actividades de la Comisión, poniendo expertos a su disposición, cuando lo solicite, y proporcionándole asistencia material.

35. En cuanto a la CEPAL, siempre ha tomado la iniciativa en materia de integración regional: lo ha confirmado recientemente al adoptar un sistema de presupuestos-programas que le permite utilizar mejor sus recursos. Las demás comisiones regionales deberían seguir su ejemplo. El representante de los Estados Unidos observa con satisfacción que la CEPAL, que de acuerdo con la FAO ha preparado informes sobre fertilizantes, máquinas agrícolas, etc., centrados en uno de los principales problemas de la región: el abastecimiento de una población en plena expansión, proyecta nuevos estudios sobre la integración de los recursos agrícolas. Las monografías por países establecidas por la CEPAL en cuanto al desarrollo industrial, así como sus esfuerzos para elaborar los principios de una política de la vivienda, ayudarán a los gobiernos a satisfacer las necesidades de los sectores de la población con ingresos modestos y a crear nuevos empleos.

36. La CEPA ha abordado enérgicamente los problemas suscitados por la cooperación económica en el plano subregional. Muchos dirigentes africanos comparten las ideas sobre el desarrollo regional expuestas por el Presidente de los Estados Unidos en su último mensaje al Congreso. A este respecto, convendrá reforzar las oficinas subregionales asignándoles, a título provisional o permanente, funcionarios de la sede de la Comisión. El Gobierno de los Estados Unidos está dispuesto a ayudar a la CEPA poniendo a su disposición personal competente, y su representante expresa la esperanza de que harán otro tanto organizaciones internacionales tales como la FAO y la UNCTAD.

37. El 22.^o período de sesiones de la CEPE ha mostrado que la Comisión es ya y quiere seguir siendo un instrumento eficaz de cooperación entre Estados con regímenes

económicos y sociales distintos. Los Estados Unidos apoyan plenamente su programa y sus actividades y tienen especial interés por la labor de los asesores económicos relativa a la planificación, la técnica y el crecimiento económicos. La preparación por parte de la CEPE de estudios acerca del acero, con motivo del simposio internacional sobre el desarrollo industrial, es un buen ejemplo de cooperación internacional, y sus estudios anuales constituyen un análisis muy útil de las tendencias y los problemas de la región.

38. El informe sobre la reunión celebrada en julio de 1967 por los secretarios ejecutivos muestra que las comisiones económicas regionales cooperan con el GATT, la UNCTAD, la FAO y la ONUDI en el importante ámbito del fomento del comercio y que desempeñarán un papel de primer plano en la creación de centros regionales de fomento. El Gobierno de los Estados Unidos espera que se presenten propuestas constructivas en la Junta de Comercio y Desarrollo, en las partes contratantes en el GATT, en el Consejo de Administración del PNUD, así como en los órganos de dirección de la ONUDI y la FAO, en cuanto respecta a las disposiciones relativas a la asistencia técnica en la esfera de fomento del comercio.

39. En el Comité encargado del Programa y de la Coordinación, el representante de los Estados Unidos ha señalado a la atención de sus miembros la necesidad de una programación concertada de las actividades de planificación efectuadas en la Sede y en los distintos centros regionales. El programa del actual período de sesiones pone de relieve la importancia de la planificación del desarrollo económico y social, que también exige una coordinación entre la Sede y las secretarías regionales. Lo mismo puede decirse de los estudios sobre recursos naturales. Efectivamente, sólo la coordinación permitirá sacar el mejor partido posible de los insuficientes recursos financieros de las comisiones económicas regionales.

40. El Sr. REYES (Filipinas) afirma que los períodos de sesiones del Consejo permiten comprender mejor el inmenso esfuerzo realizado por los organismos de las Naciones Unidas en los planos económico y social para crear una comunidad internacional fundada en los principios de la Carta. Las declaraciones hechas por los secretarios ejecutivos confirman, en lo fundamental, lo que ya sabía el Consejo con respecto a la situación de las distintas regiones. En lo que concierne a la región de la CEPALO, a la que pertenece Filipinas, su secretario ejecutivo ha analizado los motivos del estancamiento de su economía, y el Consejo no ignora cómo se podría poner término a ese estancamiento. Sin embargo, la CEPALO sólo insiste en lo indispensable sobre los aspectos negativos de la situación. Prosigue enérgicamente ciertos proyectos fundamentales, como el del Mekong, y muestra así que las divergencias políticas no son un obstáculo infranqueable para el desarrollo. No ha sido menos importante su ayuda a la cooperación regional en diversas esferas: planificación, formación profesional, integración del desarrollo económico y social. La próxima creación de un centro regional de fomento del comercio ayudará a la CEPALO y a los países de su región a preparar mejor el segundo período de sesiones de la

UNCTAD. A este respecto, el Sr. Reyes expresa la esperanza de que en lo sucesivo se establezcan intercambios más frecuentes de datos y una cooperación más estrecha entre las comisiones económicas regionales.

41. Filipinas tiene especial interés en la propuesta encaminada a crear en su territorio un instituto regional de la nuez de coco que estudiará, especialmente, las utilidades industriales de dicho producto. Será muy útil a este respecto la ayuda de la ONUDI.

42. Aparte de las dificultades económicas que la acosan, la región de la CEPALO padece una guerra cuyo fin no se vislumbra. La actitud de algunos países que poseen o pronto poseerán armas nucleares, es otra fuente de preocupación para sus miembros.

43. Para terminar, el Sr. Reyes expresa la esperanza de que el Consejo aprobará por unanimidad el proyecto de resolución que consta en la parte cuarta del informe de la CEPALO.

44. El Sr. ATTIGA (Libia) se extraña de no hallar en los documentos presentados ninguna mención a la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut. La CEPA, de la cual forma parte Libia, ha admitido desde 1958 a treinta nuevos miembros, y en adelante debería desempeñar un papel más activo en la cooperación y la integración regionales. Los problemas fundamentales de la economía africana (agricultura de subsistencia, explotación insuficiente de los recursos naturales, fragmentación política y económica excesiva, etcétera) han sido ya analizados y la CEPA puede contribuir a resolverlos. A este respecto, es menester estrechar los vínculos entre los representantes residentes del PNUD y las comisiones económicas regionales a fin de obtener una mejor coordinación de las actividades operacionales. Los organismos de las Naciones Unidas deben formar un todo coherente, y las comisiones económicas regionales podrían cimentar esa unidad.

45. El PRESIDENTE invita al observador de la Organización de los Estados Americanos a que haga uso de la palabra.

46. El Sr. MIGONE (Observador de la Organización de los Estados Americanos) recuerda que con arreglo a los términos del artículo 1 de su carta, la OEA constituye un organismo regional dentro del marco de las Naciones Unidas. En el Protocolo de Buenos Aires que revisó esa carta, los Estados americanos reafirmaron los vínculos que ligan la OEA a las Naciones Unidas y a los organismos especializados, en particular a la CEPAL.

47. La OEA colabora también con otros organismos internacionales, como el GATT, el Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas, la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, el Mercado Común Centroamericano, el Consejo de Europa, la Comunidad Económica Europea y la OCDE. A fin de reforzar la eficacia de su acción, los Estados americanos han decidido sustituir la Conferencia Interamericana, que se reunía sólo cada cinco años, por una Asamblea de Ministros de Relaciones Exteriores, que se reunirá cada año y de la cual dependerán tres Consejos: el actual Consejo

Permanente, el Consejo Económico y Social Interamericano y el Consejo Interamericano para la Educación, la Ciencia y la Cultura. La OEA no se propone inmiscuirse en las atribuciones propias de la CEPAL y de otros organismos, sino que procura multiplicar las ocasiones de cooperación fecunda con diversas organizaciones estableciendo una verdadera integración funcional y pragmática en interés de los países de la región.

48. La reunión de Punta del Este, a la cual asistieron en abril de 1967 casi todos los Jefes de Estado del hemisferio, es sin duda alguna el hecho histórico más sobresaliente en la historia de la cooperación económica contemporánea. En la declaración publicada al concluir la reunión, los Jefes de Estado afirmaron que los países de América Latina se esforzarían por constituir un mercado común, sentar las bases de la integración de la América Latina mediante proyectos multilaterales, acrecentar considerablemente los ingresos de exportación de la región, aumentar la productividad de la agricultura y la producción alimentaria, desarrollar la enseñanza y los servicios sanitarios, poner la ciencia y la técnica al servicio del pueblo y suprimir los gastos militares superfluos. Con este fin formularon un programa de acción detallado que trata de cuestiones vitales como la cooperación con miras al establecimiento del mercado común y la concesión de un sistema de preferencias sin contrapartidas ni discriminaciones. Para información del Consejo, el Sr. Migone se propone hacer distribuir a las delegaciones presentes el texto del Protocolo que reforma la carta de la OEA y el de la Declaración de los Jefes de Estado.

49. En junio de 1967, el Consejo Económico y Social Interamericano celebró en Viña del Mar (Chile) su quinta reunión anual de expertos y de ministros, en el curso de la cual se formularon recomendaciones precisas. Esas recomendaciones se dirigían en particular a la Comisión Interamericana de la Alianza para el Progreso, que desde hace algunos años ha logrado resultados considerables en la aplicación de los planes nacionales de desarrollo. Dichas recomendaciones se refieren a los esfuerzos que se habrán de emprender en el plano nacional, al financiamiento exterior, al comercio exterior, a las preferencias y a la integración. En aquella reunión se decidió, por otra parte, crear un centro interamericano de fomento de las exportaciones que colaborará estrechamente con diversas organizaciones nacionales e internacionales.

50. Los países americanos se congratulan de que haya sido designado un representante de España en la OEA y expresan la esperanza de que a él se unan otros representantes de países industrializados.

51. Sin negar las graves dificultades que la América Latina ha de vencer, conviene señalar que la región se esfuerza por hallarles una solución, confiando en que los pueblos desarrollados se decidan a adoptar una estrategia económica constructiva en materias de comercio exterior, de inversiones públicas y privadas y de cooperación técnica.

Se levanta la sesión a las 13.20 horas.